



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/HRC/4/80
9 de marzo de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS
Cuarto período de sesiones
Tema 2 del programa provisional

APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 60/251 DE LA ASAMBLEA GENERAL, DE 15 DE MARZO DE 2006, TITULADA "CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS"

Informe de la Misión de alto nivel sobre la situación de los derechos humanos en Darfur, de conformidad con la decisión S-4/101 del Consejo de Derechos Humanos*

Resumen

Cumpliendo con el mandato de evaluar la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a ese respecto, tal como establece la decisión S-4/101 del Consejo de Derechos Humanos, los miembros de la Misión de alto nivel sobre la situación de los derechos humanos en Darfur llevaron a cabo su programa de trabajo los días 5 de febrero a 5 de marzo de 2007 en Ginebra, Addis Abeba, N'Djamena, Abeche y los campamentos de refugiados del Chad oriental. En ese período se reunieron con cientos de personas, examinaron miles de páginas de documentos, evaluaron la situación de los derechos humanos y las necesidades conexas y prepararon su informe al Consejo de Derechos Humanos.

* Debido a la presentación tardía del presente informe se han aplicado las normas de edición únicamente a la numeración de los párrafos y al índice. Los anexos se reproducen tal como se recibieron.

Habiendo determinado que la protección efectiva de los civiles en Darfur era la principal cuestión por examinar, y que la manera más apropiada de hacerlo era en el marco de la normativa de derechos humanos y del derecho humanitario internacional, la Misión decidió hacer un análisis basado en la *responsabilidad de proteger*. Tras confirmar que el Sudán había aceptado la responsabilidad de proteger, la Misión realizó una evaluación de la situación en Darfur observando las complejas causas históricas, económicas, políticas y de otra índole del conflicto. La aparición de la rebelión armada en la región y el reclutamiento por el Gobierno de milicias que actúan bajo su control para sofocar la rebelión ha convertido a los civiles en los principales blancos y víctimas de ataques. Las fuerzas del Gobierno a menudo han actuado en concertación con las milicias *janjaweed*, y se han cometido violaciones de los derechos humanos. Los movimientos rebeldes también han cometido abusos de los derechos humanos y el bandidaje y la criminalidad han aumentado significativamente.

Los numerosos esfuerzos realizados por la comunidad internacional para poner fin al conflicto no han tenido éxito. Los movimientos rebeldes se han fragmentado cada vez más y los abusos han continuado. Incluso tras la firma del Acuerdo de Paz de Darfur, la guerra continúa y la situación de los derechos humanos se ha seguido deteriorando. Actualmente hay millones de desplazados, por lo menos 200.000 personas han muerto y el conflicto y los abusos están desbordando al Chad. Como si eso fuera poco, el espacio humanitario sigue reduciéndose y los actores humanitarios y de derechos humanos son cada vez más víctimas de atentados. La matanza de civiles sigue siendo un fenómeno generalizado, y se producen ataques en gran escala. Las violaciones y la violencia sexual son comunes y sistemáticas, continúa la tortura, y los arrestos y las detenciones arbitrarias son moneda corriente, como lo es la represión de la disensión política y las restricciones arbitrarias de las libertades políticas. Los mecanismos de justicia y rendición de cuentas, en los casos en que existen, no tienen los recursos suficientes, carecen de independencia política, y son ineficaces. La región está fuertemente armada, lo que menoscaba aún más el estado de derecho, y todavía no ha comenzado un verdadero proceso de desarme y desmovilización de los *janjaweed*, otras milicias y movimientos rebeldes. Desde hace mucho tiempo Darfur sufre de marginación económica y subdesarrollo, y el conflicto no ha hecho más que aumentar el empobrecimiento. Las violaciones y los abusos ininterrumpidos van acompañados de un clima de impunidad.

Por su parte, la comunidad internacional, actuando por conducto de las Naciones Unidas y la Unión Africana, ha intervenido prestando asistencia en el frente diplomático, humanitario, de derechos humanos y de desarrollo, pero la gran mayoría de sus recomendaciones no son aplicadas por el Gobierno, y la protección efectiva de los civiles aún no se ha materializado. Entre las necesidades esenciales para mejorar la situación de los derechos humanos en Darfur, que son numerosas, están las siguientes: 1) una mayor protección, 2) la reactivación de los esfuerzos para lograr la paz; 3) la ampliación del espacio humanitario; 4) una mayor rendición de cuentas para los autores de las violaciones; 5) programas para eliminar las causas fundamentales del conflicto; 6) esfuerzos por garantizar la aplicación de las recomendaciones existentes formuladas por los órganos de derechos humanos autorizados, y 7) la indemnización de las víctimas de las violaciones de los derechos humanos. Para satisfacer estas necesidades, la Misión hace una serie de recomendaciones específicas para la adopción de decisiones por el Consejo de Derechos Humanos, el Gobierno, los movimientos rebeldes y la comunidad internacional.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. INTRODUCCIÓN.....	1 - 23	5
A. La Misión de alto nivel.....	1 - 18	5
1. Mandato.....	1	5
2. Miembros y personal.....	2	5
3. Mandato y métodos de trabajo	3 - 7	5
4. Cooperación con el Gobierno del Sudán.....	8 - 12	6
5. Programa de trabajo	13 - 18	7
a) Consultas	13 - 15	7
b) Visita sobre el terreno en el Chad oriental	16 - 17	8
c) Examen de la documentación.....	18	8
B. La responsabilidad de proteger	19 - 23	8
II. DARFUR: EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN	24 - 29	10
A. Breve historia y causas del conflicto	24 - 27	10
B. Carácter de la respuesta del Gobierno	28 - 29	11
III. EL ACUERDO DE PAZ DE DARFUR, LA VIOLENCIA POSTERIOR Y LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER.....	30 - 37	12
IV. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SUDÁN CON RESPECTO A LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER.....	38 - 57	14
A. Desplazamiento en curso e interferencia con la asistencia humanitaria	44 - 45	17
B. Responsabilidad y justicia	46 - 51	17
C. Las milicias	52 - 53	19
D. Derecho al desarrollo, derechos económicos y sociales	54 - 56	19
E. Abusos de los rebeldes.....	57	20

ÍNDICE (continuación)

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
V. LA RESPONSABILIDAD DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL DE PROTEGER.....	58 - 67	20
A. Medidas adoptadas por las Naciones Unidas.....	58 - 63	20
B. Medidas adoptadas por la Unión Africana.....	64 - 66	22
C. La responsabilidad de la comunidad internacional de proteger al pueblo de Darfur: situación actual	67	23
VI. EVALUACIÓN DE LAS NECESIDADES	68 - 75	23
VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	76	26
A. Conclusiones	76	26
B. Recomendaciones.....	77	27
1. Recomendaciones al Consejo de Derechos Humanos.....		27
2. Recomendaciones al Gobierno del Sudán		27
3. Recomendaciones a los movimientos rebeldes armados en Darfur.....		28
4. Recomendaciones de la comunidad internacional.....		28

Anexos

I. Decision adopted by the Human Rights Council at its fourth special session ..	30
II. Terms of Reference of the High-Level Mission to Darfur	31
III. Programme of work	32
IV. List of key documents consulted	37

I. INTRODUCCIÓN

A. La Misión de alto nivel

1. Mandato

1. En su cuarto período extraordinario de sesiones, el Consejo de Derechos Humanos adoptó por consenso, el 13 de diciembre de 2006, la decisión S-4/101 sobre la situación de los derechos humanos en Darfur, en la que decidió enviar una Misión de alto nivel para evaluar la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a ese respecto... e informar al Consejo en su cuarto período de sesiones, que se celebraría del 12 de marzo al 5 de abril de 2007.

2. Miembros y personal

2. El 26 de enero de 2007, el Presidente del Consejo de Derechos Humanos, Embajador Luis Alfonso de Alba, anunció la designación de los miembros de la Misión. Entre los miembros, que actuaron a título personal, estaban el Profesor y Premio Nobel de la Paz Jody Williams (Jefe de la Misión), el Profesor Bertrand Ramcharan, el Honorable Mart Nutt, el Excmo. Sr. Embajador Makarim Wibisono, el Excmo. Sr. Embajador Patrice Tonda, y el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, Dr. Sima Samar. El 14 de febrero de 2007, el Excmo. Sr. Embajador Makarim Wisibono se retiró de la Misión, por lo que no participó en la preparación de este informe. La Misión de alto nivel recibió el apoyo, y estuvo asistido y acompañado por un grupo de funcionarios designados por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos. Los miembros de la Misión desearían expresar su agradecimiento a los miembros de la secretaría del ACNUDH por el gran profesionalismo y dedicación demostrados, lo que permitió finalizar con éxito la Misión.

3. Mandato y métodos de trabajo

3. En una reunión celebrada el 5 de febrero en Ginebra, la Misión de alto nivel aprobó su mandato, que consistía en evaluar la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a ese respecto, e informar al Consejo en su cuarto período de sesiones. Se determinó que la evaluación de la situación no requería llevar a cabo una misión investigadora de los derechos humanos como tal. Existe una documentación abundante sobre los abusos de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en Darfur desde comienzos de 2003, por lo que, para realizar la evaluación, la Misión decidió reunir la mayor cantidad posible de información y de fuentes de información sobre la situación actual. Se ha procurado dar a conocer la opinión colectiva de los miembros de Misión, basada en la información recogida sobre la situación de los derechos humanos en Darfur.

4. Entendimos que la evaluación de las necesidades del Sudán en relación con la situación de los derechos humanos en Darfur comprendía evaluar las necesidades del Gobierno del Sudán, y de la sociedad civil y las sociedades y personas afectadas de cuya protección el Gobierno era el principal responsable. Observamos que en la decisión del Consejo de Derechos Humanos se celebraba la firma del Acuerdo de Paz de Darfur, se instaba a su plena aplicación y se hacía un llamamiento a las Partes que aún no lo habían firmado para que lo firmaran y a todas las Partes para que respetaran la cesación del fuego. El Acuerdo de Paz de Darfur fue negociado en 2005 y

firmado el 5 de mayo de 2006. Por consiguiente, decidimos que nuestra evaluación se centraría fundamentalmente en el período comprendido entre enero de 2005 y marzo de 2007.

5. Nos reunimos en Ginebra del 5 al 9 de febrero para iniciar la planificación y las consultas de nuestro trabajo. Allí establecimos contacto con distintas organizaciones y personas y pasamos revista a la documentación pertinente. Al planificar nuestro programa decidimos que nuestra labor fuera de Ginebra se llevaría a cabo del 10 al 21 de febrero, y que nos volveríamos a reunir en Ginebra del 26 de febrero al 2 de marzo para redactar el informe.

6. Cuando estudiamos nuestro programa de viaje decidimos que debía darse prioridad a las visitas a Jartum, Darfur, Addis Abeba y Chad oriental. En Jartum esperábamos reunirnos con altos funcionarios del Gobierno, las Naciones Unidas y personal de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS), así como con representantes de la sociedad civil. En Darfur procuramos reunirnos con víctimas, testigos y otras personas de importancia clave. En Addis Abeba, sede de la Unión Africana, tratamos de entrevistarnos con altos funcionarios de la Unión Africana (UA), dado el papel fundamental de la UA en el manejo de la crisis de Darfur. Por último, dado que cientos de miles de habitantes de Darfur viven actualmente en campamentos de refugiados y comunidades en el Chad oriental, consideramos importante que algunos de nuestros miembros también visitaran esas zonas para reunirse directamente con testigos y víctimas, muchos de los cuales han llegado recientemente de Darfur. Esto era particularmente recomendable, dada la crítica situación de seguridad en Darfur y, por ende, el hecho de que había mayores posibilidades de acceso y libertades a las personas que residían en el Chad, y que éstas tenían más libertad de expresión.

7. Decidimos que nuestro informe al Consejo de Derechos Humanos incluiría una evaluación de la situación y de las necesidades junto con recomendaciones específicas al Consejo, al Gobierno del Sudán, a los rebeldes y a la comunidad internacional tendientes a poner fin a las violaciones de los derechos humanos y aliviar los grandes sufrimientos del pueblo de Darfur.

4. Cooperación con el Gobierno del Sudán

8. En la decisión S-4/101, el Consejo celebró la cooperación que mantenía el Gobierno del Sudán con el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, y exhortó al Gobierno a "proseguir e intensificar su cooperación con el Consejo de Derechos Humanos, sus mecanismos y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos". Desafortunadamente, las autoridades del Sudán no emitieron visados para que los miembros de la Misión pudieran ingresar al Sudán.

9. El Secretario General Ban Ki-moon tuvo la oportunidad de conversar con el Presidente Bashir acerca de la Misión de alto nivel durante la Cumbre de la UA de Addis Abeba celebrada los días 29 y 30 de enero, y recibió la expresión del compromiso y seguridad personales de que el Sudán cooperaría plenamente con la Misión, tal como estaba constituida.

10. La Misión de alto nivel solicitó los visados para el Sudán, Etiopía y el Chad en Ginebra. En el caso del Sudán, los problemas con los visados surgieron inmediatamente. Tal como estaba previsto, la Misión partió el 10 de febrero hacia Addis Abeba para continuar el programa de trabajo, esperando que las gestiones que se hacían en nombre de los miembros de la Misión

condujeran a la emisión de visados para el Sudán mientras la Misión llevaba a cabo su programa en Addis Abeba.

11. El 14 de febrero, día en que según nuestro programa debíamos comenzar nuestro trabajo en el Sudán, seguíamos sin visados. La demora creaba importantes problemas logísticos y de planificación para la Misión. Sin embargo, en un espíritu de cooperación, y antes de cambiar nuestros billetes del Sudán al Chad esa tarde hicimos un último intento por obtener los visados, pero sin éxito.

12. En total se hicieron más de 12 intentos en el período de 20 días transcurridos entre el 26 de enero y el 14 de febrero de 2007 en Ginebra, Addis Abeba y Jartum, para obtener los visados y lograr la cooperación del Gobierno del Sudán. A nuestro regreso a Ginebra, seguimos ofreciendo nuestra cooperación, y solicitando datos e información a funcionarios del Gobierno, pero sin ningún resultado positivo.

5. Programa de trabajo

a) Consultas

13. En Ginebra, celebramos más de 30 consultas con representantes de organismos de las Naciones Unidas, ex funcionarios superiores de las Naciones Unidas en el Sudán, el Comité Internacional de la Cruz Roja, organizaciones de derechos humanos internacionales y de Darfur, representantes de entidades de derechos humanos de Darfur y organizaciones humanitarias internacionales, así como investigadores sobre Darfur. La Misión de alto nivel también se reunió con la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, el Presidente del Consejo de Derechos Humanos y el Director Ejecutivo de la Comisión de Investigación para Darfur y personal del ACNUDH. También nos reunimos con el Enviado Especial de las Naciones Unidas, Jan Eliasson y el Enviado Especial de la UA, Salim Ahmed Salim. Los miembros de la Misión también se reunieron con el Embajador del Sudán en Ginebra, y con embajadores de la Unión Africana, con el Coordinador y otros representantes de la Unión Europea y con el Grupo de Estados de Europa Oriental.

14. En Addis Abeba, recibimos información de funcionarios de la Unión Africana, encabezados por el Comisionado de Paz y Seguridad. También recibimos información militar y policial de la AMIS. Hablamos con personas de Darfur, incluido un ex gobernador y jefe de una organización de derechos humanos de Darfur. La Misión se reunió con el Secretario Ejecutivo interino de la CEPA, y posteriormente con representantes del Grupo de Trabajo de la CEPA sobre Darfur, y con un miembro del Grupo de Expertos del Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La Misión también pudo celebrar consultas detalladas con el Representante Especial interino del Secretario General para el Sudán.

15. A su llegada a Djamena, los miembros de la Misión se reunieron con el equipo de las Naciones Unidas en el país, así como con representantes de movimientos rebeldes, en particular el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM) y la secretaría del Frente de Redención Nacional (NRF). La Misión también examinó el caso de Suleiman Jamous con sus defensores. En Abeche, tuvimos numerosas conversaciones con representantes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de

la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios que trabajan tanto con refugiados de Darfur como con chadianos desplazados por las incursiones de las milicias de Darfur.

b) Visita sobre el terreno en el Chad oriental

16. En el campamento de refugiados de Gaga, el ACNUR y las autoridades del campamento proporcionaron información general sobre la situación de los refugiados en el Chad oriental, así como en el propio campamento. Abierto en mayo de 2005, el campamento alberga a más de 13.000 refugiados de Darfur, la mayoría de los cuales llegaron en el último año. Gaga recibe nuevos refugiados todos los días. Tras esta reunión introductoria, la Misión se dividió en tres grupos: el primero se reunió con distintos representantes de los refugiados del campamento; el segundo con refugiados que habían sido torturados y el tercero con un grupo de refugiadas. Los miembros de la Misión escucharon relatos directos de violaciones sufridas por residentes.

17. En el campamento Breidjing, que abrió en mayo de 2005 y alberga a más de 29.000 personas, los miembros de la Misión celebraron una reunión general con 70 líderes y residentes del campamento, tanto mujeres como hombres. A continuación, la Misión se dividió nuevamente en tres grupos: el primero se reunió con un grupo de unas 30 mujeres, el segundo con hombres víctimas de la violencia, y el tercero con distintos representantes del campamento. Nuevamente, la Misión escuchó detalles de violaciones de los derechos humanos cometidas en Darfur.

c) Examen de la documentación

18. La Misión recibió la documentación pertinente tanto de las Naciones Unidas como de la Unión Africana, así como documentación adicional de muchas organizaciones con quien se había reunido y escrito y de quienes había recibido información, como organismos de derechos humanos y de socorro humanitario y organizaciones no gubernamentales (ONG) (la lista completa de documentos figura en el anexo IV).

B. La responsabilidad de proteger

19. En una histórica decisión adoptada en la Cumbre Mundial en septiembre de 2005, la comunidad internacional, sobre la base de las obligaciones que incumben a los Estados miembros en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, consagró formalmente el principio de la responsabilidad de proteger. Así pues, declaró que cada Estado es responsable de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y la depuración étnica y que, cuando un Estado no está en condiciones o no está dispuesto a hacerlo, es responsabilidad de la comunidad internacional adoptar medidas para garantizar una protección efectiva. En la evaluación de la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a ese respecto, y en la formulación de nuestras recomendaciones, consideramos que la protección efectiva de los civiles en Darfur era la cuestión principal que debía examinar la Misión.

20. El Sudán fue uno de los países que aprobaron el Documento Final de la Cumbre Mundial, aceptando explícitamente su responsabilidad de proteger y prometiendo actuar en consecuencia¹. Al haber ratificado distintos tratados de derechos humanos y de derecho internacional, el Sudán también ha aceptado obligaciones jurídicas específicas en las que se basa esta responsabilidad². Con la firma de otros tratados está jurídicamente obligado, si bien todavía no los ha ratificado, a abstenerse de cometer actos que sean contrarios a los objetivos y propósitos de esos tratados³.

21. La firma por el Sudán de distintos acuerdos políticos también refleja su aceptación de esa responsabilidad. En julio de 2004, durante una visita del Secretario General al Sudán, el Gobierno y las Naciones Unidas firmaron un comunicado conjunto que contiene una serie de compromisos en relación con la responsabilidad del Gobierno de proteger a sus poblaciones, sus vidas y bienestar, en particular durante los conflictos armados internos, mediante la adopción de medidas para garantizar el ejercicio de los derechos humanos⁴. Además, el Acuerdo General de Paz que el Gobierno firmó con el Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A) el 9 de enero de 2005 prevé distintas disposiciones relativas a la protección de los derechos humanos. El Acuerdo de Paz de Darfur de 5 de mayo de 2006 contiene una sección explícita sobre los derechos humanos.

¹ Posteriormente, el 28 de abril de 2006, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1674 (2006) en que se reafirmaba lo dispuesto en los párrafos 138 y 139 del Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005 en cuanto a la responsabilidad de proteger. Además de condenar las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, la resolución establece también que es fundamental poner fin a la impunidad para acabar con los abusos cometidos contra civiles durante los conflictos armados e impedir que se sigan produciendo en el futuro.

² Entre estos tratados están el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, y los cuatro Convenios de Ginebra de 1949.

³ Entre esos tratados están la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

⁴ Se trata de una suspensión de las restricciones impuestas a todo el trabajo humanitario en Darfur, el compromiso de adoptar medidas concretas para poner fin a la impunidad, ordenar investigaciones inmediatas de todas las violaciones de la cesación del fuego, proporcionar suficientes recursos para las investigaciones (del Comité de Investigación Independiente), aplicar las recomendaciones consiguientes, velar por que todas las personas acusadas de violaciones de los derechos humanos sean enjuiciadas sin demora, permitir el envío de observadores de derechos humanos y establecer un sistema equitativo y respetuoso de las condiciones locales que permitan a las mujeres víctimas de abusos denunciar a los presuntos autores. El Sudán también se comprometió a crear una fuerza policial sólida, creíble y respetada en todas las zonas de desplazados internos, así como en las zonas expuestas a posibles ataques, proporcionarle capacitación sobre la normativa de derechos humanos y hacerla responsable de su cumplimiento.

22. La Constitución Nacional Provisional del Sudán contiene una Declaración de Derechos que garantiza la mayoría de los derechos amparados en los tratados internacionales de derechos humanos, en particular los previstos en los instrumentos internacionales en los que el Sudán no es Parte (por ejemplo la Convención contra la Tortura). También establece la creación, en las condiciones establecidas en ella, de una comisión nacional de derechos humanos.

23. Con respecto a los planes y políticas nacionales, el Plan del Gobierno del Sudán para el restablecimiento de la estabilidad y la protección de los civiles en Darfur (agosto de 2006) se basa en el Acuerdo de Paz de Darfur y en el calendario establecido para su aplicación. En él figuran distintos elementos relacionados con los derechos humanos, con objetivos, actividades, medidas de aplicación, plazos y requisitos específicos para la adopción de medidas por las Naciones Unidas y otros interlocutores⁵. El Plan de Acción Nacional para poner fin a la violencia contra la mujer en Darfur (noviembre de 2005) también contiene medidas específicas que deben adoptar los distintos ministerios en plazos determinados.

II. DARFUR: EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN

A. Breve historia y causas del conflicto

24. Las causas del conflicto en Darfur son complejas. Históricamente se han producido conflictos entre los grupos tribales por la tierra, el agua o el ganado, pero esos conflictos se resolvían mediante mecanismos tribales tradicionales⁶. Sin embargo, en la década de 1970, Jartum, en parte con ánimo de modernización, introdujo distintos cambios administrativos que

⁵ Véase el documento S/2006/665, de 17 de agosto de 2006, en el que figura la carta del Secretario General dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la que se transmite el Plan del Gobierno del Sudán para el restablecimiento de la estabilidad y la protección de los civiles en Darfur.

⁶ Si bien en Darfur existen varias decenas de grupos étnicos y tribus, todos ellos son musulmanes y el árabe es la "lingua franca". La cuestión de la tierra tiene una importancia fundamental en Darfur, y tradicionalmente la propiedad de la tierra ha sido comunitaria. Las tribus predominantes en Darfur viven en territorios por lo general mutuamente aceptados llamados *dar*. Entre estas tierras están las de los fur alrededor de Jebel Marra las de los zaghawa en partes de Darfur occidental y septentrional. También en Darfur occidental, en la zona que circunda a El Geneina y al sur de ésta, tienen su territorio los masalit. Los rizeigat, que conforman las tribus árabes más importantes y poderosas, se encuentran principalmente en las partes al sur de Darfur meridional. Algunos grupos se dedican fundamentalmente a tareas agrícolas sedentarias, y algunos de éstos también viven del ganado. Otros grupos, principalmente árabes, son nómadas y seminómadas y tradicionalmente han transitado por otros territorios tribales en sus desplazamientos con sus rebaños de camellos y ganado. Las tribus árabes nómadas que viven al norte de Jebel Marra se conocen con el nombre de *abbala* e incluyen a los taaysha, los habaneya, los beni helba, los mahameed y otros. Las tribus árabes sedentarias que viven al sur se conocen con el nombre colectivo de *baggara*. Algunos sectores tribales son *abbala* en algunas partes de Darfur, pero *baggara* en otros. Esta compleja configuración tribal se ha complicado más con generaciones de matrimonios mixtos y otras relaciones intertribales.

comenzaron a erosionar esos mecanismos. Primero Darfur se dividió en tres estados, lo que fragmentó el poder colectivo de los grupos tribales. Posteriormente Jartum designó nuevos funcionarios con facultades tanto ejecutivas como judiciales a nivel de los Estados, y nombró dirigentes locales sobre la base de su lealtad al Gobierno central haciendo caso omiso del liderazgo tradicional reconocido por las comunidades. Si bien se procuró respetar los mecanismos tradicionales, esas estructuras se vieron fuertemente debilitadas en el mismo momento en que las relaciones de poder entre los grupos comenzaban a distorsionarse.

25. En los decenios de 1970 y 1980, el aumento de la desertificación y la sequía dio lugar a importantes movimientos de población, y grupos nómadas comenzaron a adentrarse en las zonas meridionales, así como lo hacían los "recién llegados" provenientes del Chad, la Jamahiriya Árabe Libia y Mauritania. Esto, sumado a los propios problemas de Darfur en relación con la escasez de agua y otros recursos, hizo que las relaciones fueran cada vez más conflictivas. La intensidad de los conflictos aumentó significativamente con la formación de grupos de defensa y milicias de las aldeas y la entrada de armas pequeñas y livianas en la región. Para fines del decenio de 1980 la mayor parte de los conflictos era entre los fur y las tribus nómadas.

26. Además de las luchas por la tierra y los recursos, los pueblos de Darfur se sintieron discriminados y marginados por el Gobierno central. Han estado en general excluidos de los servicios sociales prestados normalmente por el Estado, como la educación y la atención básica de la salud, y carecen de una voz política importante en Jartum. Los intentos del Gobierno por mediar en los conflictos tribales en curso no han tenido ningún resultado a largo plazo, lo que alimentaba la percepción de que Jartum no estaba dispuesta o era incapaz de proteger a la población de Darfur o de atender sus necesidades más amplias. Por el contrario, al intensificarse la lucha entre 1995 y 1998, el Gobierno comenzó el reclutamiento de milicias, lo que profundizó aún más las divisiones.

27. En este marco de conflicto y marginación, dos grupos rebeldes comenzaron a organizarse en 2001-2002, a saber, el Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán (SLM/A) y el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM), con miembros provenientes principalmente de los grupos de defensa de las aldeas. La mayor parte de los rebeldes provenían de las tribus fur, massalit y zaghawa. Curiosamente, pedían igualdad y justicia para todos los sudaneses y no sólo que se atendieran estrictamente los intereses tribales. Los grupos rebeldes comenzaron a atacar objetivos policiales y militares gubernamentales a fines de 2002, y los ataques se intensificaron en 2003.

B. Carácter de la respuesta del Gobierno

28. El Gobierno no estaba preparado ni para la intensidad ni el éxito de los ataques rebeldes. Al tener muchas de sus fuerzas comprometidas en su larga guerra con el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) en Sudán meridional, preocupaba a Jartum el hecho de que muchos soldados rasos que integraban la fuerza militar sudanesa provenían de Darfur. El Gobierno aceleró entonces significativamente el reclutamiento de milicias que actuaban bajo su control, lo que agravó aún más las tensiones que ya existían entre los grupos tribales. Los miembros de las tribus árabes reclutadas para luchar en las operaciones de contrainsurgencia patrocinadas por el Gobierno se conocieron con el nombre de "*janjaweed*", que es un término utilizado en Darfur para designar a un hombre armado a caballo o camello.

29. Los ataques de los *janjaweed*, a menudo en concertación con fuerzas terrestres y aéreas del Gobierno, han estado principalmente dirigidos, y siguen estándolo, contra la población civil de Darfur, en particular los grupos tribales de donde proviene la mayoría de los rebeldes. En los dos campamentos de refugiados, y en nuestras conversaciones con distintos observadores, hemos tomado conocimiento de esos ataques conjuntos contra civiles. Se ha dado muerte indiscriminadamente a mujeres, niños y hombres. Se han destruido aldeas, se ha robado o matado ganado, se han destruido cosechas, y poblaciones enteras han sido desplazadas a la fuerza, en parte en un intento por privar a los grupos de rebeldes de apoyo y recursos. En particular, se han cometido de manera generalizada y sistemática violaciones y agresiones sexuales, lo que ha aterrorizado a las mujeres y destruido familias y comunidades⁷.

III. EL ACUERDO DE PAZ DE DARFUR, LA VIOLENCIA POSTERIOR Y LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER

30. Los intentos de resolver el conflicto comenzaron en 2003, y el 3 de septiembre de ese año se firmó una cesación del fuego entre el Gobierno y el SLM/A. Un informe presentado al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana decía lo siguiente: "Tras el acuerdo de cesación del fuego de septiembre, la lucha cesó en su mayor parte entre el Gobierno y el SLM/A. Sin embargo, la violencia se intensificó contra la población civil. Un grupo miliciano llamado "*Djanjaweed*" dirigió deliberadamente sus ataques contra los civiles que, a su juicio, proporcionaban apoyo al SLM/A y al JEM"⁸.

31. A medida que continuaban la violencia y las violaciones de los derechos humanos, también continuaban los esfuerzos por poner fin al conflicto. El 8 de abril de 2004, el Gobierno, el SLM/A y el JEM firmaron un acuerdo humanitario de cesación del fuego y protocolos para el establecimiento de asistencia humanitaria en Darfur. En el acuerdo de cesación del fuego se pedía la creación de una comisión de cesación del fuego para vigilar el cese de las hostilidades, apoyada por una misión de observadores de la Unión Africana. Se hicieron llamamientos a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que apoyaran a dicha comisión con objeto de asegurar el cumplimiento escrupuloso de la cesación del fuego por las partes en guerra⁹.

⁷ Véase, entre otros documentos, el informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre Darfur de febrero de 2005 (S/2005/60); el informe del Experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Sudán (E/CN.4/2005/11); el informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán (E/CN.4/2006/111); los informes del Grupo de Expertos establecido de conformidad con la resolución 1591 (2005) del Consejo de Seguridad (S/2006/65; S/2006/795) y los informes periódicos sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán de la Alta Comisionada.

⁸ Quinta Reunión del Consejo de Paz y Seguridad, Addis Abeba, 13 de abril de 2004, "Informe al Presidente de la Comisión sobre la situación en el Sudán (Crisis en Darfur)", PSC/PR/2(V), pág. 2.

⁹ Quinto período de sesiones del Consejo de Paz y Seguridad, Addis Abeba, 13 de abril de 2004, Comunicado del Consejo de Paz y Seguridad, PSC/PR/Comm. (V).

32. Se realizaron esfuerzos subsiguientes de paz en Darfur, en Addis Abeba y en Abuja, con la mediación de la Unión Africana, en los que participaron todas las partes en el conflicto. Pero con ese telón de fondo, la violencia seguía aumentando en Darfur a medida que las partes buscaban ventajas militares para sus conversaciones. En la séptima ronda de negociaciones, el 5 de mayo de 2006 se firmó el Acuerdo de Paz en Darfur, pero sólo lo firmaron el Gobierno y una de las facciones del SLM (la de Mini Minawi, SLM/MM). La facción del SLA liderada por Abdul Wahid (SLM/AW) no firmó como tampoco el JEM.

33. Desde la firma del Acuerdo de Paz en Darfur, la situación de seguridad en la región se ha deteriorado. Las facciones rebeldes no signatarias se han fragmentado. Pese a que las hostilidades se han reducido notablemente entre los dos signatarios del Acuerdo, la lucha entre los signatarios y los oponentes del Acuerdo aumentó en violación de los acuerdos de cesación del fuego¹⁰. Los intentos de esas facciones de reunirse y llegar a posiciones comunes para renovar los intentos de abrir el Acuerdo de Paz de Darfur a nuevas negociaciones han sido atacados y socavados por las fuerzas gubernamentales¹¹. Las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional por todas las partes en el conflicto han aumentado desde la firma del Acuerdo. El bandidaje armado y otras actividades criminales también han aumentado.

34. La población comenzó a huir de la lucha que surgió en la región occidental de Darfur del Sudán a principios de 2003. Para fines de 2004, unos 200.000 sudaneses habían huido a través de la frontera al vecino Chad y, según se estima, 1,6 millones de personas fueron desplazadas dentro de Darfur. El deterioro de la situación de seguridad desde la firma del Acuerdo ha tenido como resultado decenas de miles de personas nuevamente desplazadas, que ahora llegan a un total de bastante más de 2 millones en Darfur, y 30.000 refugiadas más en los campamentos en el Chad, con nuevas llegadas diariamente¹².

35. Los ataques a través de la frontera en el Chad por los *janjaweed* y las represalias de los rebeldes y las fuerzas del Chad han provocado un enorme aumento en las personas desplazadas del Chad, de alrededor de 30.000 en junio de 2006 a más de 113.000 para fin de año¹³.

¹⁰ Véase, entre otras cosas, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, informe mensual del Secretario General sobre Darfur, S/2007/104, de 23 de febrero de 2007 y 63ª reunión del Consejo de Paz y Seguridad, de 18 de septiembre de 2006, Informe del Presidente a la Comisión sobre la situación en Darfur, PSC/MIN/2(LXIII), pág. 11.

¹¹ Consejo de Seguridad, informe mensual del Secretario General sobre Darfur (S/2007/104, de 23 de febrero de 2007), pág. 7, párr. 31.

¹² Reunión informativa a HLM por el ACNUR y la OCAH, Ginebra y Abeche, febrero de 2007; "En la actualidad hay según se estima 2 millones de personas desplazadas en el norte, el sur y el oeste de Darfur, incluidas 250.000 que han huido de la lucha en los últimos seis meses. Solamente en Darfur occidental, donde tienen su sede los grupos del ACNUR, hay unos 700.000 desplazados".

¹³ Véase la nota informativa del ACNUR de enero de 2007. "Si bien ha habido una disminución en la lucha entre el ejército chadiano y las fuerzas de oposición, continúa el conflicto intercomunal en las partes sudorientales del país cerca de la frontera con la región de Darfur del

Hoy en día el conflicto también está teniendo crecientes repercusiones en la República Centroafricana. Si el conflicto en Darfur no se resuelve con sentido común y equidad, trayendo la paz y la seguridad a la población, podría asolar cada vez más la región. El Secretario General Ban Ki-moon ha hecho un llamamiento para que se establezca una fuerza de mantenimiento de la paz a lo largo de ambas fronteras.

36. Desde el principio del conflicto, la ayuda humanitaria se ha visto restringida constantemente por el Gobierno, con demoras para la emisión de visas, permisos de viaje para ir a Darfur, permisos de viaje diarios para abandonar las capitales en Darfur, y permisos para comprar gasolina con objeto de viajar alrededor de Darfur. Pero con la espiral de violencia desde la firma del Acuerdo de Paz, el acceso humanitario a las poblaciones con necesidades urgentes se ha visto cada vez más estrangulado y en algunas zonas ha cesado por completo. La acción de los grupos rebeldes también ha tenido repercusiones en el acceso humanitario en los últimos meses¹⁴.

37. Los ataques a los organismos humanitarios también han aumentado notablemente en los últimos meses. El 17 de enero de 2007, en una iniciativa sin precedentes, 14 organismos de las Naciones Unidas con operaciones en Darfur emitieron una declaración conjunta sobre la urgencia de la situación. Observaron que: 12 miembros del personal humanitario habían sido muertos en los últimos seis meses, más que los dos años anteriores; 30 recintos de ONG y de las Naciones Unidas habían sido atacados directamente por grupos armados; y más de 400 trabajadores humanitarios se vieron obligados a mudarse 31 veces de diferentes ubicaciones en los tres Estados de Darfur en zonas controladas por el Gobierno y por los rebeldes. También ha habido tres asaltos sexuales a trabajadoras humanitarias en los últimos cinco meses -el primero en septiembre de 2006 por milicianos de *janjaweed*, el segundo en diciembre de 2006 por fuerzas del SLA/MM y el tercero el 19 de enero de 2007 por la policía del Gobierno y agentes de seguridad nacional¹⁵.

IV. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SUDÁN CON RESPECTO A LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER

38. Los testigos, las víctimas y los observadores con los que hablamos, y la documentación de las Naciones Unidas y otro tipo de documentación consultada subrayan que la matanza de civiles en Darfur sigue siendo difundida. La violencia ha aumentado desde fines de 2005 y ha

Sudán. Más de 10.000 chadianos han sido separados de sus hogares en ataques a través de la frontera por presuntos milicianos *janjaweed* en la región de Borota, y otros 10.000 han huido de más de 20 aldeas y están ahora reunidos en el pueblo de Gassire, a 8 kilómetros al norte de Goz Beida. Esta inseguridad plantea ahora una amenaza directa a los campamentos de refugiados en que viven miles de sudaneses de Darfur (véase www.unhcr.org).

¹⁴ Véase *Sudan Humanitarian Overview*, 1º a 31 de enero de 2007, vol. 3, Nº 1, OCAH y Darfur Humanitarian Access Map, disponible en www.unsudan.ig.org.

¹⁵ *Ibíd.*

continuado constantemente en 2007¹⁶. Hubo numerosos ataques en gran escala a comunidades civiles durante este período. Las descripciones de los ataques indican que las tácticas utilizadas han sido muy similares a las utilizadas durante el apogeo de la guerra en Darfur a fines de 2003 y 2004, caracterizados por: 1) la coordinación de operaciones entre las fuerzas armadas sudanesas y la milicia apoyada por el Gobierno, 2) falta de respeto a los principios de distinción y proporcionalidad, y 3) graves violaciones de los derechos humanos internacionales y del derecho humanitario. Si bien no se dispone de cifras precisas, las Naciones Unidas calculan que 200.000 civiles han resultado muertos como resultado directo del conflicto o debido a sus repercusiones devastadoras sobre el acceso a la atención de salud, los alimentos y otras necesidades esenciales.

39. Las violaciones y la violencia sexual están difundidas en todo Darfur, incluidos casos de violaciones en banda¹⁷. Desde mayo de 2006, también se ha informado sobre violencia sexual en ataques intertribales. Pese a las modalidades bien conocidas de violación de mujeres alrededor de los campamentos de personas desplazadas, las autoridades han hecho muy poco para disminuir la amenaza o investigar los casos denunciados. La vigilancia del sistema de justicia penal en los últimos dos años ha demostrado que se investigan o enjuician muy pocos casos de violación en comparación con el número de incidentes ocurridos. El acceso a la justicia y el procesamiento de la violación se ve además complicado por factores culturales e institucionales, incluidas las disposiciones del Código Penal que combinan la violación y el adulterio en el mismo artículo¹⁸. También se ataca a las mujeres en los campamentos de refugiados en el Chad y alrededor de ellos¹⁹.

¹⁶ Véase, entre otros, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, informe mensual del Secretario General sobre Darfur, S/2007/104 de 23 de febrero de 2007.

¹⁷ Véase, entre otros, Informe de la Comisión Internacional de Investigación en Darfur de febrero (S/2005/60) e informes periódicos de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, incluido el acceso a la justicia para las víctimas de violencia sexual (29 de julio de 2005) (http://www.ohchr.org/english/countries/sd/periodic_report.htm).

¹⁸ Artículo 149 1) de la Ley penal sudanesa de 1991. "Se considerará que toda persona que obligue a otra a mantener una relación sexual, adulterio o sodomía habrá cometido un delito de violación."

¹⁹ Nos preocuparon especialmente los cuentos de violaciones que nos relataron las víctimas. Durante nuestra reunión con alrededor de 30 mujeres en el campamento de Breidjing, nos enteramos de un total de 9 violaciones. Cinco mujeres, de 15, 17, 20, 21 y 45 años de edad, respectivamente, describieron que habían sido violadas por una banda en ataques en sus aldeas. Otra, mientras trataba de volver a su aldea para recuperar las cosas que había dejado allí, y una que fue violada por cuatro chadianos cuando abandonó el campamento de refugiados para juntar leña. La mujer de 45 años era casada y tenía ocho hijos. Cuando su marido se enteró de la violación se divorció de ella. Las otras cuatro violaciones fueron descritas por una mujer que nos dijo que cuando su aldea había sido atacada, ella y otras tres mujeres fueron rodeadas. Una anciana fue arrojada al fuego y murió quemada. La mujer que hacía el cuento recibió una paliza mientras que las dos mujeres más jóvenes fueron violadas repetidamente, y el marido de

40. El arresto y la detención arbitrarios en Darfur por las fuerzas de seguridad del Gobierno continúan. Entre las personas a las que, según se informa, están dirigidos esos ataques cabe citar abogados, dirigentes de la comunidad y otras personas que trabajan en derechos humanos, los sudaneses que trabajan para organizaciones internacionales o que se considera que están cooperando demasiado estrechamente con la comunidad internacional, las personas que comparten etnias predominantes en diversos grupos rebeldes, y los sudaneses que demuestran opiniones políticas de oposición. Desde mayo de 2006, las fuerzas de seguridad también han atacado a personas que abiertamente se oponen al Acuerdo de Paz. Los sudaneses que trabajan con las personas desplazadas también son objeto de ataques, a menudo sobre la base de acusaciones de que alientan el descontento popular y un sentimiento antigubernamental.

41. Desde septiembre de 2006 ha habido una ola de arrestos de personas originarias de Darfur en Jartum. Los arrestos de más de 30 maestros, hombres de negocios, periodistas y estudiantes universitarios de Darfur, predominantemente de las tribus fur, masaalit y zaghawa, han sido realizados por la policía y la seguridad nacional, supuestamente como complemento de la investigación del asesinato de Mohamed Taha, prominente director editorial. Los ex detenidos sugieren que la investigación del asesinato se está utilizando como pretexto para arrestar a aquellos que supuestamente tienen vínculos con los movimientos rebeldes en Darfur. Hasta la fecha, 13 detenidos han sido liberados por falta de pruebas, y 3 de ellos fueron liberados recién el 29 de enero de 2007. Otros 3 continúan presos sin cargo mientras que otros 19 han sido acusados de asesinato²⁰.

42. Las restricciones arbitrarias a la libertad de expresión, de asociación y de reunión están muy difundidas. Los defensores de los derechos humanos, abogados, dirigentes locales y opositores políticos que expresan preocupaciones u opiniones que son críticas del Gobierno, continúan siendo especialmente vulnerables a los abusos por parte de los organismos de seguridad del Estado. Las Naciones Unidas han documentado numerosos casos de personas acosadas, arrestadas, detenidas y objeto de abuso físico por expresar sus inquietudes en cuanto a los derechos humanos. Entre las víctimas cabe citar miembros de ONG, periodistas y personas que presentan denuncias a la policía o a otros funcionarios gubernamentales.

43. El HLM también ha recibido información fidedigna de tortura, tratos inhumanos y degradantes por parte de la Seguridad Nacional y la Inteligencia Militar durante ataques y en el trato de detenidos. Los métodos utilizados incluyen palizas con palos y las culatas de revólveres, y latigazos, prolongada exposición al sol, inanición, electrocución y quemaduras con cera caliente o plástico derretido. A muchos detenidos se los mantiene incomunicados sin cargos y sin acceso a un abogado.

una de ellas fue asesinado. Quedó embarazada como resultado de las violaciones y cuando nació el niño murió inmediatamente y ella ha estado enferma desde entonces. Todas las mujeres, excepto la que fue violada en el Chad, dijeron que sus atacantes eran *janjaweed*. Cuando nos reunimos primeramente con los dirigentes del campamento, uno de los hombres se refirió a la violación de las mujeres por los *janjaweed*. Dijo, "Especialmente la violación de mujeres... ¿cómo pueden hacer esto en nombre del islam?"

²⁰ Artículo 130 de la Ley penal del Sudán de 1991.

A. Desplazamiento en curso e interferencia con la asistencia humanitaria

44. Los ataques en curso han tenido como resultado un desplazamiento masivo de civiles. Según las Naciones Unidas, hubo 25.000 nuevos desplazados internos en Darfur a enero de 2007, con lo que el total llegó a más de 2 millones en las tres regiones de Darfur. Nos enteramos de que hay 233.000 refugiados de Darfur que actualmente residen en el Chad oriental y reciben servicios del ACNUR. Muchos otros refugiados han sido recibidos en comunidades a lo largo de la frontera. Además del Chad, la República Centroafricana también ha sufrido importantes consecuencias del éxodo de Darfur²¹.

45. Los ataques a los trabajadores humanitarios, los obstáculos y la interferencia con la ayuda humanitaria por el Gobierno y los milicianos armados han aumentado durante 2006 y 2007. La situación humanitaria en Darfur sigue siendo crítica y el espacio y el acceso humanitarios en las tres regiones de Darfur han venido disminuyendo rápidamente en el último año. El acceso se ha deteriorado a un nivel peor que en 2004, aun cuando ha habido un enorme aumento en el número de personas que dependen de la ayuda humanitaria. En los últimos seis meses de 2006, murieron más trabajadores de socorro que en los dos años anteriores juntos. Sólo durante el mes de diciembre de 2006, 29 vehículos humanitarios fueron secuestrados y 430 trabajadores humanitarios fueron trasladados en los tres estados de Darfur.

B. Responsabilidad y justicia

46. Si bien oficialmente, el sistema de justicia nacional en el Sudán está funcionando y tiene jurisdicción sobre los delitos de derechos humanos perpetrados en Darfur, esos tribunales no han podido resolver los abusos de derechos humanos allí. Hay una aguda escasez de jueces y otro personal judicial. Si bien ha habido algunos casos excepcionales de tribunales internos que acusan a funcionarios estatales en casos de delitos relacionados con el conflicto, el sistema de justicia en su totalidad no puede y no quiere ocuparse de la justicia o impedir ataques, y ello se ve acentuado por una falta general de independencia y de recursos, una fuerza de policía mal equipada y legislación que protege a los funcionarios estatales de acusaciones penales.

47. Ante las crecientes críticas internacionales por la falta del estado de derecho, de administración de justicia equitativa y de mecanismos para hacer frente a la impunidad en Darfur, el Gobierno del Sudán ha anunciado varias iniciativas. Entre 2004 y 2006, creó por lo menos cinco órganos judiciales y cuasijudiciales con el mandato de garantizar la responsabilidad por los delitos de derechos humanos en la región asolada por la guerra. Hasta la fecha, esos órganos han tenido resultados limitados para hacer frente a las violaciones amplias y graves cometidas en Darfur.

48. El primero de esos órganos fue la Comisión Nacional de Investigación, establecida en mayo de 2004 por el Presidente del Sudán para investigar las violaciones de los derechos humanos cometidas por grupos armados en Darfur. Según se informa, se reunió más de 65 veces

²¹ Nota de información de OCAH, sobre la situación humanitaria en el Chad, enero de 2007.

y escuchó a 28 testigos e hizo varias visitas a Darfur. Pero parece que la Comisión no fue más allá de recomendar "investigaciones ulteriores" de varios incidentes específicos²².

49. Los Comités Especiales de Investigación se establecieron en Darfur en respuesta a incidentes de ataques armados contra civiles. De esas iniciativas no se ha derivado nada importante en lo que se refiere a reparación para las víctimas o a la responsabilidad de los autores. En julio, el Ministro de Justicia estableció por decreto especial los comités contra la violación para que se ocuparan de las cuestiones relacionadas con la violación y la violencia sexual en Darfur. Según los observadores, hasta la fecha no se han presentado al Comité investigaciones específicas o casos concretos²³. Otro órgano conocido como Unidad para combatir la violencia contra la mujer y los niños fue establecido bajo la égida del Ministerio de Justicia. Pese a que inicialmente se consideró un paso positivo, según se dice no ha investigado delitos de derechos humanos y ha sido criticada por ineficaz.

50. El intento más complicado del Gobierno del Sudán para crear un mecanismo de responsabilidad con elementos judiciales convencionales fue el establecimiento del Tribunal Penal Especial sobre los acontecimientos en Darfur (SCCED). Creado por un decreto del Presidente del Tribunal Supremo, inicialmente estuvo constituido por un grupo de tres jueces, con sede en El Fasher pero con capacidad para trasladarse a cualquier lugar que se considerara apropiado. Se le concedió amplia jurisdicción sobre todos los delitos que figuran en el Código Penal sudanés y sobre cualesquiera cargos relativos a las investigaciones de violaciones citadas en el informe de la Comisión de Investigación y cualesquiera cargos derivados de cualquier otra ley, según fueran determinados por el Presidente del Tribunal Supremo. El 26 de noviembre de 2005, el Presidente del Tribunal Supremo estableció dos tribunales penales especiales adicionales para Nyala y El Geneina con la misma jurisdicción que el SCCED inicial pero con la adición de derecho humanitario internacional. Los estatutos del SCCED también contenían disposiciones explícitas sobre el derecho de los observadores de la Unión Africana o de otras entidades de asistir a las audiencias.

51. La eficacia de este Tribunal ha sido limitada en el mejor de los casos. Según los observadores, sólo se sabe de nueve casos que el Tribunal haya tenido ante sí²⁴. El Tribunal emitió un veredicto en ocho de ellos. Un noveno caso fue inicialmente oído pero luego fue desestimado. Sólo uno de los casos se refería a los tipos de violaciones importantes de los derechos humanos y el derecho de la guerra que han caracterizado el conflicto en Darfur -un ataque perpetrado en octubre de 2005 a Tama en el Sudán meridional²⁵. Nadie fue encontrado culpable de tomar parte o se hizo responsable de orquestar el ataque. Los hombres acusados en relación con el ataque fueron únicamente encontrados culpables de robo en el lugar

²² ICC, Informe de la Oficina del Fiscal, situación en Darfur, el Sudán N° ICC-02/05, 27 de febrero de 2007.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Cuatro en Nyala, tres en el Fasher y dos en el Geneina.

²⁵ Tales como las matanzas en masa de civiles, quema difundida de aldeas, violaciones sistemáticas y los demás delitos documentados por la Comisión Internacional de Investigación.

del ataque después que tuvo lugar. Según observadores informados, el SCCED tampoco abordó la cuestión de la responsabilidad penal de los altos funcionarios en Darfur y el Sudán. Sólo un alto funcionario fue acusado y encontrado no culpable. Diez funcionarios estatales todos ellos de bajo nivel, han sido condenados por el SCCED.

C. Las milicias

52. Los testigos, las víctimas y los observadores con los que nos reunimos confirmaron repetidamente la acción conjunta entre las fuerzas gubernamentales y la milicia armada para asaltar objetivos civiles en Darfur. El Acuerdo de Paz de Darfur exige que el Gobierno aplique un plan para la neutralización y el desarme de los *janjaweed* y otros milicianos. Se supone que se aplicará un plan gradual con ese fin bajo la supervisión de la Unión Africana. Hasta la fecha, este requisito sigue en gran medida sin aplicarse.

53. Las armas continúan llegando libremente, y los milicianos fuertemente armados siguen operando a través del territorio de Darfur con impunidad²⁶. Las víctimas y los testigos con los que se reunió la Misión identificaron frecuentemente el suministro de armas por el Gobierno a los *janjaweed* y otras milicias como uno de los factores más importantes para promover las tensiones y la violencia entre los grupos y las comunidades tribales.

D. Derecho al desarrollo, derechos económicos y sociales

54. Las disparidades extremas entre el centro y otras regiones del país, incluido Darfur, y las políticas de desarrollo desequilibradas han creado una economía dual en el país, y constituyen una de las causas del conflicto. Las disparidades en la distribución de la riqueza nacional y los recursos públicos han sido repetidamente identificadas por los grupos rebeldes y la milicia (incluso los no signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur) como uno de sus principales agravios, y un motivo de conflicto en el país.

55. Si bien el centro ha sido el foco de actividad económica, la periferia, incluido Darfur, no se ha beneficiado de las sustanciales actividades de desarrollo económico o de ninguna redistribución de los ingresos, incluidos los derivados de las exportaciones de petróleo. Al mismo tiempo, los factores locales tales como la competencia por tierra y recursos hídricos entre las comunidades y las tribus, la continua desertificación y la degradación del medio ambiente han contribuido a aumentar el conflicto entre los grupos en Darfur.

56. Para aumentar y complicar esas disparidades de larga data, las consecuencias del conflicto de Darfur han provocado la desorganización de los sistemas alimentarios, el colapso de los medios de vida y la desintegración de los servicios básicos ya limitados, en Darfur. Además, el difundido desplazamiento, la destrucción masiva de aldeas, propiedades y tierras han tenido como resultado un acceso cada vez más precario a los alimentos y el ingreso. La inseguridad, las pérdidas de infraestructura física, la reducción de la actividad económica, los omnipresentes gastos militares, la pérdida de activo y la vulnerabilidad conexa, todo ello ha contribuido a una

²⁶ El Acuerdo de Paz de Darfur, incluidas sus disposiciones de desarme, es vigilado por la UNMIS, que informa mensualmente sobre estos asuntos en el DPA Monitor, que puede consultarse en www.unmis.org.

situación crítica de privación en la región. Hoy en día, el pueblo de Darfur hace frente a una crisis humanitaria dramática, que se ve obstaculizada además por la obstrucción del acceso humanitario y una contracción general del espacio humanitario.

E. Abusos de los rebeldes

57. Los abusos de derechos humanos y del derecho humanitario por los rebeldes también continúan. Los civiles han sido blanco en ataques rebeldes armados, y también se han documentado actos de violación y tortura por las fuerzas rebeldes. Ha habido informes de ataques a convoyes de ayuda por las fuerzas rebeldes, poniendo a las poblaciones de esas zonas en una situación especialmente precaria. Muchas de las violaciones cometidas por los rebeldes se relacionan con la fragmentación de grupos rebeldes y luchas entre esos grupos que surgieron por primera vez en marzo y abril de 2006 en Darfur septentrional, y la situación se ha visto más exacerbada aún por el aumento de los actos de bandidaje violento por parte de elementos criminales armados que se aprovechan del caos.

V. LA RESPONSABILIDAD DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL DE PROTEGER

A. Medidas adoptadas por las Naciones Unidas

58. El Consejo de Seguridad se ha estado ocupando constantemente de la situación desde que estalló la crisis. El 18 de septiembre de 2004 el Consejo aprobó la resolución 1564 (2004) en que pidió que se creara una Comisión Internacional de Investigación sobre Darfur para investigar todas las transgresiones del derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. La Comisión llevó a cabo su labor en los últimos tres meses de 2004 y presentó su informe decisivo en enero de 2005, determinando que el Gobierno del Sudán y los *janjaweed* eran responsables de graves transgresiones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario que equivalían a crímenes con arreglo al derecho internacional, y que esas transgresiones estaban tan difundidas y eran tan sistemáticas que podrían constituir crímenes de lesa humanidad. Además, la Comisión, si bien no constató un cuadro sistemático y generalizado de esas transgresiones, encontró pruebas verosímiles de que las fuerzas rebeldes del JEM y del SLA eran responsables de graves transgresiones de las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario que podrían equivaler a crímenes de guerra.

59. El Consejo de Seguridad también aprobó otras tres resoluciones fundamentales en marzo de 2005. Aun sin referirse directamente a Darfur, la resolución 1590 (2005), aprobada el 24 de marzo, estableció la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y autorizó el despliegue de hasta 10.000 efectivos militares, más un componente civil, para la operación de apoyo de la paz con el fin de prestar asistencia al Acuerdo General de Paz, mediante la supervisión de su aplicación, la investigación de las violaciones, la observación del movimiento de los grupos armados y la garantía de una presencia suficiente de personal de derechos humanos²⁷. Mediante la resolución 1591 (2005), aprobada el 29 de marzo, el Consejo impuso un

²⁷ Los funcionarios de derechos humanos en Darfur llevan a cabo actividades diarias de supervisión, investigando los informes sobre violaciones de los derechos humanos, entrevistando

embargo de armas sobre todas las partes en Darfur y prohibió el ingreso o el tránsito por los territorios y la congelación de todos los activos de las personas que continuaran violando los compromisos asumidos para poner fin al conflicto (que serían designados por el Comité de expertos del Consejo de Seguridad). Por la resolución 1593 (2005), aprobada el 31 de marzo, la situación en Darfur se remitió a la Corte Penal Internacional, permitiendo a la Corte examinar y tomar medidas en relación con los presuntos autores de delitos en Darfur, incluidos los identificados por la Comisión Internacional de Investigación.

60. El 31 de agosto de 2006, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1706 (2006) en que reafirmó explícitamente los elementos de la responsabilidad de proteger contenidos en el Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005, determinó que la situación en el Sudán constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y decidió desplegar una fuerza internacional de mantenimiento de la paz con un mandato derivado del capítulo VII que permitía el uso de la fuerza para la protección de la población civil.

61. Durante ese período, otros organismos y órganos de las Naciones Unidas también estuvieron intentando ayudar al Gobierno a ejercer su responsabilidad de proteger al pueblo de Darfur. En marzo de 2001, el ACNUDH empezó un programa de cooperación técnica para los derechos humanos con el Gobierno, con proyectos para la administración de justicia, la reforma legislativa, la educación en materia de derechos humanos y la creación de capacidad en los sectores estructurado y no estructurado. En abril y mayo de 2004, el ACNUDH envió dos misiones de investigación al Chad y a Darfur, y el 7 de mayo de 2004, el Alto Comisionado Interino para los Derechos Humanos informó al Consejo de Seguridad de las conclusiones de la misión. En su informe se recomendaba el establecimiento de una comisión internacional de investigación de la situación reinante (véase *supra*) y se destacaba la necesidad urgente de desplegar observadores de derechos humanos de las Naciones Unidas en Darfur. Más adelante, en respuesta a la crisis de Darfur, el ACNUDH desplegó un equipo de observadores de derechos humanos en Jartum y Darfur en agosto de 2004 para apoyar las medidas de protección en Darfur y para supervisar, informar y seguir los casos particulares. Después de la creación de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), en junio de 2005 las actividades de cooperación técnica del ACNUDH se integraron en el componente de derechos humanos de la UNMIS.

62. Las Naciones Unidas también han proporcionado asistencia técnica para la aplicación del Acuerdo General de Paz que requiere reformas drásticas en la gobernanza, la creación de nuevas instituciones y una creación de capacidad considerable a todos los niveles de gobierno. Si estas medidas se llevan a cabo, podrían contribuir a una descentralización eficaz y a una asignación equitativa de recursos, lo cual a su vez se convertiría en importantes elementos para la resolución a largo plazo del conflicto existente en Darfur y posibles conflictos en otras partes del país.

63. Entre otras medidas de las Naciones Unidas desde 1993 figura un procedimiento especial dedicado a la situación de los derechos humanos en el Sudán de la Comisión de Derechos Humanos y su sucesor el Consejo de Derechos Humanos. El Relator Especial ha realizado visitas sobre el terreno y ha informado tanto a la Comisión y al Consejo, como a la Asamblea

a las víctimas y a los testigos, siguiendo los casos con las autoridades locales y haciendo recomendaciones sobre medidas correctivas que deberían tomarse para impedir nuevas violaciones.

General sobre la situación, con recomendaciones para la acción con el fin de promover y proteger los derechos humanos. Además del mandato relacionado con el Sudán de la Comisión y el Consejo, relatores especiales y expertos independientes para ámbitos temáticos pertinentes para la crisis en Darfur han emprendido misiones de determinación de los hechos a Darfur y han formulado numerosas recomendaciones desde 2004²⁸. Los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas también han hecho incontables recomendaciones al Sudán²⁹.

B. Medidas adoptadas por la Unión Africana

64. En su comunicado de 25 de mayo de 2004, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana pidió a la Comisión de la Unión Africana sobre la situación en Darfur que adoptara todas las medidas necesarias para garantizar una supervisión eficaz del Acuerdo de cesación del fuego humanitario de 8 de abril de 2004 por medio del despliegue de una misión de observadores, con un componente civil y, si fuera necesario, un elemento de protección, para apoyar la labor de la Comisión de la cesación del fuego³⁰.

65. En octubre de 2004 el Consejo de Paz y Seguridad de la UA acordó fortalecer la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). Se encomendó además a la Misión que mejorara la situación de seguridad en Darfur y supervisara el retorno seguro a sus hogares de los refugiados y de los desplazados internos. Entre las tareas encomendadas figura: "proteger, en la medida que lo permitan sus recursos y capacidades, a los civiles en situación de peligro inminente que se encuentren en la cercanía inmediata de los lugares del despliegue de las fuerzas, en el entendido de que la protección de la población civil es una responsabilidad que incumbe al Gobierno del Sudán"³¹. Entre las iniciativas positivas de protección se encontraban las patrullas anticipadas, las patrullas y escoltas en busca de leña, despliegues para prevenir ataques, mediación y solución de conflictos, despliegue de la policía civil y medidas para luchar contra el reclutamiento de niños soldado. Dado el incremento reciente de la violencia, muchas de estas medidas ya no se están llevando a cabo.

²⁸ El Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, el Representante Especial del Secretario General sobre los desplazados internos, la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias y el Experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán. Véase www.ohchr.org.

²⁹ Por ejemplo, en 2002 el Comité de los Derechos del Niño expresó su preocupación acerca de que una gran mayoría de las preocupaciones y recomendaciones aprobadas en octubre de 1993 (CRC/C/15/Add.6) después de la presentación del informe inicial del Sudán (CRC/C/3/Add.3) sobre la cuestión no habían sido suficientemente tratadas. En 2007 el Comité de los Derechos del Niño (Protocolo Facultativo) y el Comité de Derechos Humanos examinarán los informes periódicos del Sudán y sus obligaciones en virtud de esos instrumentos.

³⁰ Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Comunicado de la Inauguración solemne de la décima reunión del Consejo de Paz y Seguridad (PSC/AHG/Comm.(X)), 25 de mayo de 2004.

³¹ Unión Africana, Consejo de Paz y Seguridad, Comunicado (PSC/PR/Comm.(XVII)), 20 de octubre de 2004.

66. En su comunicado de 30 de noviembre de 2006, el Consejo de Paz y Seguridad hizo suyo el conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas en tres etapas para la AMIS y prorrogó su mandato hasta el 1º de enero de 2007. La primera etapa proporcionaría un pequeño conjunto de medidas de apoyo con un reducido número de asesores de las Naciones Unidas y algunos bienes materiales de importancia vital. La segunda etapa representa un conjunto de medidas contundentes con una serie de capacidades de apoyo crítico, en particular 2.250 efectivos militares y un número de civiles para llevar a cabo tareas sustantivas relacionadas con la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur. La tercera etapa constituiría una operación conjunta de la Unión Africana y de las Naciones Unidas. En el momento de escribir este informe, la primera etapa ya ha concluido, y está a punto de empezar la segunda.

C. La responsabilidad de la comunidad internacional de proteger al pueblo de Darfur: situación actual

67. Por importantes que puedan ser estas medidas, no han resultado suficientes para garantizar una protección eficaz sobre el terreno. El Gobierno del Sudán se opuso públicamente a la resolución 1706 (2006) y se ha resistido activamente al despliegue de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Darfur. Después de actividades diplomáticas intensas, Jartum aceptó en Addis Abeba en noviembre de 2006 permitir el enfoque conjunto de tres etapas. Pero en marzo de 2007, casi cinco años después de que se hubiera iniciado el conflicto, y tres años después de que el Consejo de Seguridad expresara por primera vez su preocupación por la crisis en Darfur, los detalles del arreglo siguen examinándose con el Gobierno del Sudán. Continúan en toda la región las graves violaciones de los derechos humanos y las graves infracciones del derecho humanitario.

VI. EVALUACIÓN DE LAS NECESIDADES

68. Las necesidades críticas para mejorar la situación de los derechos humanos en Darfur son numerosas y profundas. La región lleva mucho tiempo padeciendo el descuido y la marginación en relación con el centro político, administrativo y de desarrollo del país en Jartum. El subdesarrollo es evidente en todos los sectores económicos y sociales. Los déficit democráticos son amplios y de larga data. Las instituciones públicas que han existido han carecido siempre de recursos y tienen poca credibilidad entre los habitantes de la región. El conflicto que se está desarrollando ha empeorado todavía más una situación mala de por sí, debilitando más las instituciones públicas, distorsionando los mecanismos tradicionales de importancia vital en cuanto a gobernanza, en particular, lo que es muy importante, los mecanismos tradicionales para la solución pacífica de los conflictos entre las tribus. Hoy día en Darfur las reclamaciones se afirman y los conflictos se solucionan no mediante los tribunales o los ministerios y consejos, sino por medio de milicias armadas, bandolerismo y violencia. El grado de paz y estabilidad necesarios para el desarrollo no existe. Los problemas en cuanto a recursos humanos son tremendos. Han huido millones. Han muerto miles. Muchos miles están gravemente heridos. En resumen, el Darfur desgarrado por la guerra, como la mayor parte del país, carece de lo más básico en cuanto al estado de derecho, la gobernanza democrática y la realización progresiva de los derechos económicos y sociales.

69. Los desafíos de desarrollo a largo plazo en la zona, en particular los que se refieren a hacer frente a las causas profundas, son pavorosos. Un examen de los principales documentos, incluido el informe de la Misión de Evaluación Conjunta y el de la Comisión de Investigación, revela una baja confianza en las autoridades y los servicios públicos, unas importantes diferencias regionales, unas tasas de pobreza mucho más altas que la media, unas tasas del índice de desarrollo humano mucho más bajas que en otras zonas del país, altas tasas de morbilidad, servicios de salud insuficientes, altas tasas de malnutrición infantil, un escaso número de familias con suministro de alimentos suficiente y una falta general de acceso a la justicia.

70. La Misión se ha informado de las necesidades más apremiantes en Darfur y las ha evaluado. La primera de ellas, en que ha insistido prácticamente toda persona que hemos visto, y un tema recurrente en la documentación que hemos reunido, es la necesidad de una protección eficaz. Para la mayoría de las personas con las que hemos hablado, esto significa una fuerza de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y de la Unión Africana bien dotada de recursos, con un amplio mandato, robusta y grande. La fuerza debería contar con el complemento del contingente de observadores de derechos humanos de la UNMIS que ahora apoya el ACNUDH. Debería estar acompañada también por la comisión nacional de derechos humanos propuesta en la Constitución Nacional Provisional, que debería establecerse de acuerdo con los Principios de París de las Naciones Unidas. Establecer una comisión de este tipo requerirá facilitar amplias consultas, asesoramiento técnico y asistencia y apoyo material para la puesta en marcha y las primeras operaciones.

71. En segundo lugar, la paz está entre las necesidades más apremiantes del pueblo de Darfur. Ninguna de las personas que vimos creía que era posible una solución militar al conflicto, y todos insistieron en la necesidad de una solución negociada a la crisis. No obstante, la cuestión de la reanudación de las negociaciones de paz es delicada. El Gobierno había insistido en que el Acuerdo de Paz de Darfur se firmara *según está*. La mayoría de los demás interlocutores pidieron una reapertura de las negociaciones de paz para incluir a todas las partes en el conflicto que se está desarrollando. Representantes de los movimientos rebeldes no signatarios con que nos reunimos (incluido el NRF y el JEM), así como los refugiados que encontramos en el Chad, afirmaron categóricamente que el Acuerdo de Paz en su forma actual no refleja de forma adecuada sus necesidades y aspiraciones. Querían un "Abuja Plus" para abordar los problemas que consideraban sin solucionar, en particular la forma de compartir el poder y la riqueza y las indemnizaciones para las víctimas. Cuando se les preguntó insistentemente sobre el Acuerdo de Paz de Darfur, el NRF y el JEM nos dijeron que consideraban que se estaban acercando a la paz con la firma de la Primera declaración de principios el 5 de julio de 2005; sin embargo, a medida que se desarrollaban las diversas rondas de conversaciones, dijeron que los mediadores internacionales se sintieron frustrados con el tiempo que llevaba tratar los problemas pendientes en las negociaciones y, en la séptima ronda, se les obligó a aceptar el Acuerdo de Paz. Lo compararon con las largas y delicadas negociaciones entre el Gobierno y el Ejército/Movimiento Popular de Liberación del Sudán (SPML/A) que produjeron el Acuerdo General de Paz con el sur. Insisten en que sin que se reanuden las negociaciones, la paz seguirá fuera del alcance del pueblo de Darfur. También escuchamos que para resolver la situación de los derechos humanos en Darfur, cualquier negociación del tipo "Abuja Plus" debía incluir a todas las partes interesadas, en particular todas las fuerzas combatientes, la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos, las personalidades, las mujeres y los grupos de mujeres.

72. En tercer lugar, si bien la comunidad internacional ha sido generosa en su apoyo a la asistencia humanitaria al pueblo de Darfur, la entrega de hecho de esta ayuda se ha visto obstaculizada de forma drástica por la obstrucción del acceso humanitario, los ataques contra los trabajadores humanitarios y la reducción general del espacio humanitario. Hoy día Darfur hace frente a una necesidad urgente de aumentar el acceso humanitario y la seguridad, una necesidad que requiere no solamente fondos de asistencia, sino también voluntad política por parte del Gobierno y los diversos grupos armados de Darfur para conceder este acceso. Al mismo tiempo, si se quiere llegar al precio que se ha puesto a la asistencia humanitaria al Sudán en 2007 de 1.200 millones de dólares³², será necesario el apoyo sostenido de los donantes a esta crisis, una de las peores crisis humanitarias del mundo.

73. En cuarto lugar, en una región donde la impunidad se alimenta a sí misma, hay una necesidad vital de rendición de cuentas en Darfur. Las medidas recientes de la Corte Penal Internacional han hecho renacer la esperanza de que los protagonistas del conflicto de Darfur empiecen a comprender que las graves violaciones de los derechos humanos y las graves infracciones del derecho humanitario serán objeto de consecuencias directas para aquellos que las perpetran. Por tanto, es esencial el apoyo al proceso de la Corte Penal Internacional para mejorar la situación sobre el terreno. El 27 de febrero del 2007 el Fiscal de la CPI pidió a los jueces de instrucción que enviaran citaciones a Ahmad Harun, Ministro de Estado de Interior en el momento álgido del conflicto de Darfur (2003-2004) y actualmente Ministro de Estado para Asuntos Humanitarios, y al comandante de la milicia Ali Muhammad Ali Abd-al-Rahman, conocido también como Ali Kushayb. Esta medida de la CPI empieza a atravesar el escudo de la impunidad, pero todavía queda mucho por hacer. En cuanto esté emplazada una fuerza de mantenimiento de la paz y protección eficaz de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, tendrá que empezar el trabajo para establecer un amplio programa de justicia de transición, rendición de cuentas y reconciliación. Un proceso de esta índole debe empezar por una consulta en todo Darfur, gracias a la cual se puedan escuchar las opiniones y los deseos de todas las comunidades afectadas acerca de una forma apropiada de justicia de transición. Para lograr esos fines será crucial el apoyo financiero, técnico y de facilitación de la comunidad internacional.

74. Cuando esté emplazada la fuerza de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y la Unión Africana, habrá que empezar la labor de ocuparse de las causas profundas del conflicto y de las violaciones de los derechos humanos en Darfur. Por tanto, se necesitará un apoyo internacional especial para crear sistemas nacionales de protección. Será igualmente importante la cooperación para el desarrollo basado en los derechos humanos en todos los sectores. Esta ayuda debe ser participatoria, con rendición de cuentas, transparente, no discriminatoria, potenciadora, basada en las normas internacionales de derechos humanos y dirigida a crear la capacidad del pueblo de Darfur para exigir y ejercer sus derechos, y para que los funcionarios cumplan sus responsabilidades. Será preciso dedicar atención prioritaria al sector de la justicia y la capacidad para la solución de conflictos. Además, serán fundamentales el desarme, la desmovilización y la reinserción rápidos y deliberados.

³² Véase Naciones Unidas, *Sudan Consolidated Appeal: Work-plan 2007* (disponible en www.reliefweb.int).

75. Por último, la Misión ha reunido y catalogado una lista completa de las múltiples recomendaciones para adoptar medidas correctivas formuladas durante el período bajo examen por los diversos mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, entre ellos varios relatores especiales, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos y la Comisión de Investigación, donde se destacan las 115 recomendaciones más importantes en una lista indicativa³³. Muchas de ellas ofrecen orientaciones concretas sobre las medidas que han de adoptarse para mejorar la situación. La inmensa mayoría de ellas todavía está por aplicar. En el período después del despliegue de la fuerza de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y de la Unión Africana esas recomendaciones, junto con amplias consultas en Darfur y las conclusiones de la Evaluación Conjunta de las Naciones Unidas y del Banco Mundial actualizada, podrían formar la base de un programa cabal de asistencia dirigido a ocuparse de las necesidades de derechos humanos de Darfur.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones

76. La Misión de alto nivel llega a la conclusión de que la situación de los derechos humanos en Darfur sigue siendo grave y las necesidades correspondientes, profundas. La situación se caracteriza por violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos y graves infracciones del derecho internacional humanitario. En toda la región continúan los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. El cuadro principal es de una violenta campaña contra la insurgencia por parte del Gobierno del Sudán en concierto con los milicianos *janjaweed*, dirigida principalmente contra la población civil. Las fuerzas rebeldes también son culpables de graves violaciones de los derechos humanos y de violaciones del derecho humanitario. Todas las partes en el conflicto deben reconocer que hay que respetar las normas de derechos humanos y del derecho humanitario aplicables durante los conflictos armados internos y que la confusión que crea la guerra no es una justificación aceptable para violar esas normas. Si bien la comunidad internacional, en particular la Unión Africana y las Naciones Unidas, han adoptado medidas importantes, éstas han chocado básicamente con la resistencia y la obstrucción, y han resultado insuficientes e ineficaces. Las necesidades determinadas por la Misión incluyen la protección inmediata y eficaz de la población civil, renovados avances hacia la paz, el aumento del espacio humanitario, una mayor rendición de cuentas de los autores de los delitos, medidas para abordar las causas profundas del conflicto, indemnizaciones y reparaciones cabales para las víctimas y esfuerzos concertados para aplicar las muchas recomendaciones existentes de órganos internacionales de derechos humanos autorizados. La Misión concluye además que por parte del Gobierno del Sudán ha habido una omisión manifiesta en la protección de la población de Darfur de los crímenes internacionales de gran escala, y él mismo ha organizado y participado en esos crímenes. Por consiguiente, la solemne obligación de la comunidad internacional de ejercer su *responsabilidad de proteger* se ha vuelto evidente y urgente.

³³ HLM-Darfur, *Compilation of Recommendations for the Government of Sudan*, febrero de 2007, disponible en los archivos de la secretaría.

B. Recomendaciones

1. Recomendaciones al Consejo de Derechos Humanos

77. a) El Consejo de Derechos Humanos debería seguir ocupándose de la situación en Darfur, lamentar la omisión manifiesta del Gobierno en su responsabilidad de proteger a los civiles, condenar la continuación de las violaciones e instar a una protección eficaz de la población civil, la rendición de cuentas de los autores de los delitos (en particular mediante medidas adoptadas por la CPI) y la indemnización y la reparación para las víctimas.
- b) El Consejo de Derechos Humanos debería establecer un procedimiento o un mecanismo especial para supervisar la situación de los derechos humanos en Darfur, para calibrar el grado de cumplimiento de las recomendaciones pendientes de los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas y de los informes correspondientes (incluidos los procedimientos especiales, los órganos creados en virtud de tratados, el informe de la Comisión de Investigación, los informes de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos y otras recomendaciones pertinentes) e informar periódicamente al Consejo. El mecanismo deberá trabajar en estrecha cooperación con el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, cuyo mandato deberá prorrogarse según proceda.
- c) El Consejo de Derechos Humanos debería hacer un llamamiento para la creación de una comisión nacional independiente y creíble de derechos humanos para el Sudán y apoyar activamente su establecimiento, de acuerdo con los Principios de París y en virtud de la Constitución Nacional Provisional, con mandato, recursos y capacidad especiales para hacer frente a la grave situación en Darfur.

2. Recomendaciones al Gobierno del Sudán

- d) El Gobierno del Sudán debería cooperar plenamente y sin más dilación en el despliegue de la propuesta fuerza de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y de la Unidad Africana. Debería eliminar todos los obstáculos al suministro de la asistencia humanitaria y cumplir escrupulosamente los términos de la Suspensión de las restricciones a la labor humanitaria en Darfur y el Acuerdo sobre el Estatuto de la Fuerza. Debería garantizar la circulación libre y segura de los observadores de derechos humanos y facilitar el acceso de las oficinas de derechos humanos de la UNMIS y de los funcionarios del CICR a los detenidos y los prisioneros. Asimismo, debería prestar su plena cooperación a la Corte Penal Internacional.
- e) El Gobierno del Sudán debería cumplir plenamente sus obligaciones en virtud del derecho internacional relativo a los derechos humanos y del derecho humanitario, así como las obligaciones contraídas voluntariamente con la firma de acuerdos políticos relacionados con el conflicto de Darfur (el Acuerdo General de Paz, el Acuerdo de Paz de Darfur y otros) y aplicar en su totalidad

las muchas recomendaciones de los mecanismos e investigaciones de derechos humanos de las Naciones Unidas que todavía están pendientes. El Sudán debería cesar de utilizar como objetivos a los civiles en Darfur, poner fin a todo el apoyo a las fuerzas de los milicianos *janjaweed* y proceder con el desarme, la desmovilización y la reinserción de esas fuerzas. Debería exigir responsabilidades a los autores de los delitos, facilitar el retorno seguro de los refugiados y de los desplazados internos y garantizar las indemnizaciones y reparaciones para las víctimas.

- f) El Gobierno del Sudán debería avanzar en el proceso de armonización de todas las leyes y políticas con la Constitución Nacional Provisional y las normas internacionales de derechos humanos. Debería esforzarse por establecer una comisión de derechos humanos independiente y creíble para el Sudán, de acuerdo con los Principios de París y en virtud de la Constitución Nacional Provisional, con los recursos y capacidad especiales para abordar la grave situación en Darfur. Además, debería crear el marco legislativo y las instituciones necesarios para la democratización y la celebración de elecciones libres e imparciales. Asimismo, debería avanzar en la creación de políticas y programas justos y equitativos para invertir la discriminación y la marginación económica, política y cultural, imperante desde hace decenios, de la población de Darfur.
- g) El Gobierno del Sudán debería cooperar en la celebración de una conferencia nacional de paz, derechos humanos y una visión común para el Sudán, con la participación de los partidos políticos, los grupos de mujeres, los defensores de los derechos humanos, los representantes de la comunidad, los dirigentes tribales y una amplia representación de la sociedad civil de todo el país. La conferencia nacional debería contar con el apoyo y la colaboración de las Naciones Unidas y de la Unión Africana.

3. Recomendaciones a los movimientos rebeldes armados en Darfur

- h) Todos los movimientos rebeldes armados que actúan en Darfur y en torno a Darfur deberían observar y respetar estrictamente los requisitos de los derechos humanos y del derecho humanitario internacionales, adoptar todas las medidas necesarias para diferenciarse claramente de la población civil, abstenerse de los intentos por reclutar combatientes en los campamentos de desplazados internos y refugiados, poner fin a todos los ataques contra objetivos civiles y humanitarios y garantizar el acceso y la circulación libres y seguros del personal humanitario. Todos los movimientos rebeldes deberían cooperar de buena fe en la búsqueda de la paz.

4. Recomendaciones a la comunidad internacional

- i) El Consejo de Seguridad debería tomar más medidas urgentes para garantizar la protección eficaz de la población civil de Darfur, en particular mediante el despliegue de la propuesta fuerza de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y de la Unión Africana y la plena cooperación con la labor

de la Corte Penal Internacional y el apoyo a esa labor. Deberían aplicarse todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en particular las que están relacionadas con la prohibición de los viajes y la congelación de fondos, activos y recursos económicos de las personas que cometen violaciones.

- j) **La Asamblea General de las Naciones Unidas debería solicitar la compilación de una lista de empresas extranjeras que han tenido efectos perjudiciales para la situación de los derechos humanos en Darfur. La lista debería publicarse y actualizarse periódicamente. Además, la Asamblea General debería exhortar a las instituciones y a las oficinas de las Naciones Unidas a que se abstengan de realizar transacciones comerciales con cualquiera de las empresas identificadas.**
- k) **Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían proporcionar urgentemente la financiación y el apoyo suficientes para el conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas a la AMIS, el despliegue de la fuerza propuesta de mantenimiento de la paz y protección de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, un número suficiente de observadores internacionales de derechos humanos, las necesidades humanitarias continuas de Darfur, el establecimiento de una comisión nacional independiente y creíble de derechos humanos y programas de indemnización y reparación para las víctimas en Darfur. Además, los Estados Miembros deberían estar dispuestos a enjuiciar a los sospechosos de haber cometido crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en Darfur por medio del ejercicio de la jurisdicción universal en los tribunales nacionales fuera del Sudán.**
- l) **La comunidad internacional debería adoptar un enfoque totalmente unificado al tratar los problemas de Darfur, apoyando los esfuerzos conjuntos de los enviados de las Naciones Unidas y de la Unión Africana y avanzar hacia la expansión del proceso del Acuerdo de Paz de Darfur, para incluir a todas las partes en las hostilidades, así como a los representantes de la sociedad civil de Darfur. Se debe prestar especial atención a la participación de las mujeres y las organizaciones de mujeres en todos los niveles del proceso.**
- m) **La comunidad internacional debería pedir que se celebre una conferencia nacional sobre la paz, los derechos humanos y una visión común para el Sudán, y apoyar y facilitar esa conferencia, como se propone en el párrafo g) *supra*.**
- n) **La comunidad internacional debería organizar una conferencia regional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, con la participación de todos los Estados vecinos y otros Estados interesados, sobre la salvaguardia y la promoción de la paz y de los derechos humanos en la región.**

ANNEXES

Annex I

DECISION ADOPTED BY THE HUMAN RIGHTS COUNCIL AT ITS FOURTH SPECIAL SESSION

S-4/101. Situation of human rights in Darfur

At its 4th meeting, on 13 December 2006, the Human Rights Council decided, without a vote, to adopt the following text:

“The Human Rights Council,

“1. *Expresses* its concern regarding the seriousness of the human rights and humanitarian situation in Darfur;

“2. *Welcomes* the signing of the Darfur Peace Agreement, urges its full implementation, and calls upon parties who have not signed it to do so, and upon all parties to observe the ceasefire;

“3. *Welcomes* the cooperation established by the Government of the Sudan with the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Sudan and calls upon the Government to continue and intensify its cooperation with the Human Rights Council, its mechanisms, and the Office of the High Commissioner for Human Rights;

“4. *Decides* to dispatch a High-Level Mission to assess the human rights situation in Darfur and the needs of the Sudan in this regard, comprising five highly qualified persons, to be appointed by the President of the Human Rights Council following consultation with the members of the Council; as well as the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Sudan;

“5. *Requests* the Secretary-General and the United Nations High Commissioner for Human Rights to provide all administrative, technical and logistical assistance required to enable the High-Level Mission to fulfil its mandate promptly and efficiently, in coordination with the President of the Human Rights Council and also requests the latter to consult as appropriate with the concerned country;

“6. *Requests* the High-Level Mission to report to the Council at its fourth session.”

Annex II

TERMS OF REFERENCE OF THE HIGH-LEVEL MISSION TO DARFUR

On 13 December 2006, at its Fourth Special Session, the Human Rights Council adopted decision S-4/101 on the situation of human rights in Darfur, in which it decided to dispatch a High-Level Mission to assess the human rights situation in Darfur and the needs of the Sudan in this regard, and to report to the Council at its fourth session.

In accordance with the decision of the Human Rights Council, the High-Level Mission comprises five highly qualified persons, appointed by the President of the Council, as well as the Special Rapporteur on the situation of human rights in the Sudan. It is thus composed of Professor Jody Williams (Head of Mission), Professor Bertrand Ramcharan (Member), Honourable Mart Nutt (Member), H.E. Ambassador Makarim Wibisono, (Member), H.E. Ambassador Patrice Tonda, (Member), and Dr. Sima Samar, (Special Rapporteur). Pursuant to paragraph 5 of the same resolution, the Mission will be supported and accompanied by a team of qualified staff appointed by the High Commissioner for Human Rights.

The Mission will conduct its work inside and outside of the Sudan between 5 February and 15 March 2007, and thereafter will report to the fourth session of the Human Rights Council.

The High-Level Mission Members and staff shall enjoy the privileges and immunities accorded to them by the 1946 Convention on the Privileges and Immunities of the United Nations, the United Nations Charter, and other applicable agreements.

Annex III

**HIGH-LEVEL MISSION ON THE SITUATION OF
HUMAN RIGHTS IN DARFUR**

Programme of Work

Geneva Programme (1)

Sunday 4/2

Arrival in Geneva

Monday 5/2

- | | |
|-------------|---|
| 09.00-10.00 | Introductions and briefings at Palais des Nations |
| 10.00-10.15 | Head of HLM Secretariat (Introduction, overview) |
| 10.15-11.00 | OHCHR, Sudan Desk (briefing on Sudan & Darfur) |
| 11.00-11.10 | OHCHR, (Administrative matters) |
| 14.30-15.30 | Geneva Institute for Human Rights |
| 16.00-16.15 | OHCHR, Executive Director, Commission of Inquiry for Darfur |
| 16.15-16.30 | OHCHR Gender and Women's Human Rights Unit |
| 16.30-16.45 | OHCHR Special Procedures Unit |
| 17.00-18.00 | UN Special Advisor on Prevention of Genocide |
| 18.15-18.45 | Meeting with High Commissioner for Human Rights |

Head of the mission: meeting with the Ambassador of Sudan in Geneva

Tuesday 6/2

- | | |
|-------------|-----------------------|
| 09.00-10.00 | Human Rights Watch |
| 10.00-11.00 | Amnesty International |
| 11.00-11.30 | UNICEF |
| 11.30-12.30 | OCHA |

Wednesday 7/2

09.30-10.00	Norwegian Refugee Council
10.00-11.00	Darfur Relief and Documentation Centre
11.30-12.30	Mission consultations
14.00-15.00	President of the Human Rights Council
15.00-16.00	Mission consultations
16.30-17.00	International Centre for Transitional Justice
17.00-18.00	UNHCR

Head of the mission: meeting with the Ambassador of Sudan in Geneva

Thursday 8/2

09.00-10.00	ICRC President and delegates
14.00-14.45	International Crisis Group
14.45-15.45	European Union Presidency
16.00-17.00	African Union

Head of the mission: meeting with the Ambassador of Sudan in Geneva

Friday 9/2

09.30-10.00	Consultations, academic researchers on Darfur
10.00-10.30	Predeployment Security Briefing
10.30-11.00	Mission consultations
11.00-11.45	Former UN Resident Coordinator in Sudan
11.45-12.45	Press briefing
14.00-15.00	Representatives of 6 international humanitarian organizations
15.00-17.00	Mission consultations

Saturday 10/2

06.50/07.00 Departure for Addis Ababa

Addis Ababa Programme

Saturday, 10/2

21.05/21.55 Arrival in Addis Ababa

Sunday, 11/2

Mission consultations

Monday, 12/2

09.00-10.15 Mission Consultations

10.15-11.15 Meeting with former Governor of Darfur

11.15-12.30 Senior Officials of the African Union Peace and Security Team

15.00-16.00 African Union Military Briefing

16.00-17.00 Consultations, academic researchers on Darfur

17.00-17.30 Consultations, academic researchers on Darfur

Tuesday, 13/2

09.00-10.15 Mission Consultations

10.15-11.30 Acting SRSG for Sudan and UNMIS representatives

12.00-12.15 ECA Deputy Executive Secretary

12.15-13.30 Representatives of ECA Working Group on Darfur

Wednesday, 14/2

A.m. Mission consultations

16.00-17.00 Sudanese Organization Against Torture

Thursday, 15/2

Travel to Chad

Chad Programme

Friday, 16/2

09.30-10.30	Working session
10.30-12.00	HLM preparations on research/interview techniques while in camps
14.00-15.00	Representatives of Suleiman Jamous
15.00-16.00	JEM and NRF representatives
16.00-19.00	Mission consultations

Saturday, 17/2

08.00	Depart from N'Djamena Airport to Abeche
09.30	Arrival in Abeche and transfer to Gaga Refugee Camp
11.30-14.30	Interviews with refugees from Darfur
14.30-16.00	Return to Abeche
16.00-19.30	Mission consultations

Sunday, 18/2

08.30	Depart for Farchana area
09.00-15.00	Interviews with refugees in Breidjing camp
15.00	Depart camp for Abeche
16.00-18.00	Meeting with UNHCR Protection staff in Abeche
18.00-19.30	UNICEF

Monday, 19/2

09.30	Depart Abeche Airport for N'Djamena
11.30	Arrival in N'Djamena
15.00-17.00	Meeting with the UN Country Team
17.00-20.00	Mission consultations
00.00	Departure for Geneva

Tuesday, 20/2

Arrival in Geneva

Geneva Programme (2)

Wednesday, 21/2-Friday, 23/2

Data compilation and review

Monday, 26/2

Reconvening of Mission members in Geneva

Consultations and report writing

Tuesday, 27/2

Consultations and report writing

Wednesday, 28/2

Consultations and report writing

Teleconference with Mr. Suleiman Jamous

Thursday, 1/3

Consultations and report writing

UN Special Envoy Eliasson and AU Special Envoy Salim

Friday, 2/3

Consultation and report writing

Annex IV

LIST OF KEY DOCUMENTS CONSULTED

United Nations Documents

1. OHCHR, Compilation of obligations and commitments by the Sudan on Darfur, 2007
2. OHCHR, Compilation of recommendations made to the Sudan on Darfur, 2007
3. OHCHR, Third Periodic report on the Human Rights Situation in Sudan, April 2006
4. OHCHR, Fourth Periodic Report on the Human Rights Situation in Sudan, July 2006
5. OHCHR, Sixth Periodic Report on the Human Rights Situation in Sudan, November 2006
6. OHCHR, Fifth Periodic Report on the Human Rights Situation in Sudan, October 2006
7. OHCHR, Report of the commission on Human Right on the situation of human rights in Darfur region of the Sudan, E/CN.4/2005/3, May 2004
8. OHCHR, Briefing Paper for the Human Rights Council special session on the human rights situation in Darfur, December 2006
9. OHCHR, Briefing note for the High Level Mission on the status of Darfur-specific recommendations made by UN Special Procedures, February 2007
10. United Nations, Monthly reports of the Secretary-General on Darfur (15 reports between April 2005 and February 2007)
11. United Nations, Monthly reports of the Secretary-General on the Sudan (10 reports between April 2005 and February 2007)
12. United Nations, Reports of the Secretary-General on the Sudan pursuant to paragraphs 6, 13 and 16 of Security Council resolution 1556(2004), paragraph 15 of resolution 1564 (2004) and paragraph 17 of resolution 1574 (2004) (S/2005/10 (January 2005 to December 2006)
13. United Nations, Reports of the Special Rapporteur on the human rights situation in the Sudan, E/CN.4/2006/111, January 2006 and A/61/469, September 2006
14. United Nations, Report of the Representative of the Secretary-General on the human rights of internally displaced persons - Mission to Sudan, E/CN.4/2006/71/Add.6, February 2006
15. United Nations, Letter from Mr. Juan E. Mendez, Special Adviser to the Secretary-General on the Prevention of Genocide addressed to the President of the Human Rights Council, A/HRC/S-4/3, December 2006

16. United Nations, Letter from Ms. Sima Samar, Special Rapporteur on the situation of human rights in the Sudan, addressed to the President of the Human Rights Council, A/HRC/S-4/4, December 2006
17. United Nations, Report of the Secretary-General on Sudan, S/2005/579, September 2005
18. United Nations, Report of the Secretary-General on United Nations assistance to the African Union Mission in the Sudan S/2005/285, May 2005
19. Letter from Mr. Antonio Cassese, former Chairperson of the International Commission of Inquiry on Darfur addressed to the President of the Human Rights Council, 7 December 2006
20. United Nations, Report of the Secretary-General on children and armed conflict in the Sudan S/2006/662, August 2006
21. United Nations, Report of the Secretary-General on children and armed conflict in the Sudan, S/2006/665, August 2006
22. Report of the International Commission of Inquiry on Darfur to the United Nations Secretary-General, 25 January 2005
23. United Nations Security Council resolutions (1679/2006), 1706/2006, 1709/2006, 1713/2006, 1714/2006
24. United Nations, Reports of the Panel of Experts established pursuant to paragraph 3 of resolution 1591 (2005) concerning the Sudan, S/2006/65, January 2006, S/2006/250 of April 2006, and S/2006/795 of October 2006
25. Report of the Secretary-General on Chad and the Central African Republic (S/2006/1019), 2 December 2006)
26. UN Economic Commission for Africa, Causes and background to the conflict in Darfur Region - Background paper prepared for presentation to the Consultative Meeting of African Parliamentarians on Darfur
27. UNMIS Human Rights Section, Briefing paper to the HLM, February 2007
28. UNMIS Political Affairs Section, Briefing paper for the High Level Mission, February 2007
29. UNMIS Child Protection Unit, Note for HLM on children in Darfur, February 2007
30. OCHA, Geneva and field briefings to the High Level Mission to Darfur, February 2007
31. UNHCR, Geneva and field briefings to the High Level Mission to Darfur, February 2007

- 32. UNICEF, Geneva and field briefings for the High Level Mission to Darfur, February 2007
- 33. OCHA, OCHA Briefing Book on Chad

Peace Agreements and related materials

- 34. Comprehensive Peace Agreement, 20 July 2002
- 35. Darfur Peace Agreement, 5 May 2006
- 36. UNMIS, CPA Monitor, 2006 (October, November and December issues)
- 37. UNMIS, DPA Monitor, 2006 (October, November and December issues)

International Criminal Court (ICC)

- 38. Statement by the Prosecutor of the International Criminal Court to the UN Security Council, December 2006
- 39. Fourth report of the Prosecutor of the International Criminal Court to the UN Security Council, December 2006
- 40. Fifth report of the Prosecutor to the Assembly of State Parties, December 2006

Materials produced by the Government of Sudan

- 41. Salient facts about Darfur, Sudanese Government, 2006

African Union documents

- 42. AU, Report of the Chairperson of the Commission on the situation in Darfur to the Peace and Security Council, September 2006
- 43. AU, Communiqué of the 66th meeting of the Peace and Security Council to the UN Security Council, November 2006
- 44. AU-led joint assessment mission: 10-20 December 2005, the African Union and the Conflict in the Darfur Region of the Sudan- Meetings of the PSC, Addis Ababa, 2004-2006
